

SOY UN ZAPATO

Por:

Pilar López Bernués
(Derechos registrados)



SOY UN ZAPATO

¡Hola, amigos! Soy un zapato. Sí... Un pobre zapato que se pasa la vida pisado. Pero no creáis que es ese mi problema. Lo realmente terrible, horroroso, insoportable... es que soy un zapato del número 35... ¿Que qué significa eso? ¡Pues nada más y nada menos que soy un de niño! ¡De niño...!!! Además, amigos, nací deportivo. Antiguamente a los zapatos deportivos sólo nos usaban los domingos y fiestas de guardar, pero ahora... ¡Es horroroso! ¡Pura explotación! ¡No libramos ni un día porque los críos no se quitan las bambas ni en la piscina! Con lo que a mi me asusta el agua...

En estos momentos, me duele la puntera y tengo un resfriado de... de... ¡Achís! de campeonato.

Juanito es terrible ino os lo podéis ni imaginar! ¿Sabéis qué me ha hecho hoy? No perdáis detalle:

Cuando hemos ido al Cole esta mañana, los dos bien limpios y brillantes, lo primero que se la ha ocurrido al chaval, nada más salir de casa, ha sido meterme en un charco ¡A mí, que no sé nadar! ¡Uf..! ¡Lo he pasado más mal...!

Acababa de asomar la puntera por encima del barro cuando Juanito me ha propinado un soberbio puntapié contra una piedra que ha ido a parar a "Dios sabe donde". ¡Aún me duelen todas las fibras de pensarlo! Pero no creáis que la cosa acaba aquí. ¡No me ha dado respiro el crío! Después de la piedra ha visto una lata vacía de Coca-cola y se ha empeñado en enviarla por los aires como si fuera un cohete. La lata ha subido finalmente, pero yo he visto todas las estrellas...

¡Es horrible! ¡Soy un desgraciado! Y para colmo de la mala suerte no sólo soy un zapato deportivo, no sólo soy del 35... ¡Soy derecho, amigos! ¿Sabéis qué significa eso? ¿Lo adivináis? Pues muy sencillo: ¡Todos los "chuts" me los llevo yo!

Cuando por fin hemos llegado al Cole no me tenía en pie, os lo aseguro, y me dolía cada centímetro de suela. Pero ¡Ala! ¡Mojado y contusionado como estaba he tenido que jugar al fútbol hasta la hora de entrar en clase! Y claro... ¡Ya os lo podéis imaginar! ¡Juanito es delantero-centro! ¡Suerte que cuando marca gol no hay que hacer la repetición!

Pero no os vayáis que hay más: Ya en el aula... ¡he pasado unos nervios! Resulta que hoy había control de "Natus" y Juanito me ha llenado de chuletas. Cada vez que el profe se nos acercaba me daba mareo. Ha habido un momento... ¡Uf! Me he puesto rojo como un

tomate y casi me delato. Al fin ha terminado el examen y entonces hemos corrido al patio batiendo todos los records de velocidad.

¡Qué suplicio! ¿Imagináis lo que es media hora de fútbol, footing, columpios, tobogán...? ¡Y yo que tengo vértigo! Si hubiera desayunado algo, como el crío, me habría pasado el día en el aseo ¡Qué mal rato! Para postre, cuando hemos vuelto a clase, Juanito se ha empeñado en chutarme contra el pupitre, debía estar nervioso el niño, pero a mí me ha dejado K.O.

De vuelta a casa, amigos, estaba mareado, mojado, lleno de contusiones, arañazos y... ¡Achís! y algunas décimas de fiebre... ¿Y sabéis que ha hecho la madre de Juanito? No creáis que me ha puesto el termómetro y me ha metido en cama bien arropadito... ¡Nada de eso! ¡Me ha dejado en la galería! Ha dicho que estaba muy mojado y tenía que secarme... ¡Achís! ¿Os parece justo? ¡Achis...! ¡Estoy a la intemperie! ¡Y con este frío!

Adiós, amigos... ¡Achis! Os dejo. A ver si puedo dormir un ratito antes de mañana... Es Sábado y he oído que vamos de excursión. Ya me veo subiendo montones y montones de piedras que luego tendré que bajar mientras las voy chutando ¡Achis! ¡Qué horror! ¡No hay derecho!

¿Aceptáis un consejo? ¡No seáis nunca un zapato! ¿A.....chís...!!!!

@Pilar López Bernués